

Texto- Marcos 2:18-3:6

Título- Obedeciendo con gozo, no por legalismo

Proposición- Obedecemos a Dios con gozo por Su gracia, no con las reglas externas del legalismo.

Intro- Hemos llegado al punto en el libro de Marcos en donde él enfatiza mucho el conflicto entre Cristo y los líderes religiosos. Vemos el mismo conflicto a través de todo el libro- y a través de todos los evangelios. Y en esta sección del libro, Marcos nos da ejemplo tras ejemplo de este conflicto. Ya lo vimos empezar cuando sanó y perdonó al hombre paralítico- después, cuando salvó y llamó a Leví, y comió con él y otros publicanos y pecadores. Ya hemos empezado a ver el legalismo de los fariseos, su enfoque en lo externo, su enfoque en sus reglas inventadas.

En los siguientes tres eventos, que encontramos en nuestro texto de hoy, continuamos viendo el conflicto entre Cristo y los líderes religiosos. Pero lo que estas tres historias tienen en común es que enfatizan un contraste entre el legalismo de los fariseos y el gozo y la gracia del mensaje de Cristo. Es decir, los fariseos tenían un mensaje sombrío, un mensaje de obras, mientras Cristo vino con un mensaje de alegría y gozo, un mensaje de pura gracia. Cristo vino diciendo que el tiempo se había cumplido, que el reino de Dios se había acercado, que el Mesías había venido, y ahora era tiempo de arrepentirse y creer en Él y en el evangelio y recibir la vida nueva solamente por medio de Su gracia- vino con un mensaje de gozo del perdón de los pecados.

Y los fariseos y los otros líderes religiosos no podían soportar el mensaje- como vamos a ver en la ilustración que Cristo usa más adelante, eran como contenedores viejos que no podían recibir el nuevo mensaje- lo que Cristo vino predicando y haciendo explotó los parámetros rígidos de los fariseos. Ellos solamente podían pensar en términos de lo externo, de sus leyes, de su legalismo- pero Cristo vino queriendo que Sus seguidores le obedecieran con gozo, sin restricciones humanas, reconociendo Su gracia y descansando en Él.

En estas historias, vemos específicamente la perspectiva legalista de los fariseos en cuanto a ayunar, y en cuanto al día de reposo- y vemos cómo Cristo responde a su legalismo, cómo responde a su perspectiva- con un mensaje de gozo y gracia y explotando sus ideas y su manera de pensar.

Los fariseos pensaban que estaban bien, agregando reglas extras a la ley de Dios en su intento para ser más santos y espirituales. Pero Cristo quería enseñarles que les faltaba lo más importante- les faltaba un conocimiento de Cristo y la transformación que Él había traído. Les faltaba entender el corazón- lo importante del interno y no solamente del externo. Estaban tan enfocados en sus reglas que perdieron a su Mesías- tan enfocados en sus reglas que no se dieron cuenta que su Mesías había llegado para romper sus tradiciones legalistas y darles la libertad verdadera.

Entonces, podemos ver aquí el contraste entre el legalismo de los fariseos y el mensaje de la gracia y el gozo de Cristo, y vamos a aprender que obedecemos a Dios con gozo por Su gracia, no con las reglas externas del legalismo.

En primer lugar, vemos

I. El legalismo de los fariseos, y la respuesta de Cristo, en cuanto al ayuno- vs. 18-22

En el versículo 18 Marcos nos dice que los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunaban. Juan había venido como Elías, como profeta, viviendo en el desierto y vistiéndose y comiendo de manera ascética- negándose, negando su cuerpo los placeres normales. Entonces, tiene sentido que sus discípulos hacían lo mismo- o tal vez aquí se refiere al ayuno de sus discípulos después de que Juan había sido matado.

Los fariseos también ayunaban, pero por otra razón- como parte de su legalismo. El Antiguo Testamento solamente mandó el ayuno un día al año- el día de la expiación, como leemos en Levítico 16. Pero una tradición había empezado en ese entonces, y los fariseos la seguían- ayunaban dos veces a la semana. Y el problema no es tanto que ellos lo hicieron, sino que también consideraban como inferior y no espiritual a cualquier persona que no lo hacía- y también porque ayunaban de tal manera que todos se dieron cuenta, mostrando que no lo estaban haciendo para Dios, sino para ser visto por los hombres.

Entonces, otra vez vemos su legalismo- conforme a su perspectiva, ellos estaban mostrando una santidad más fuerte, una obediencia más grande a la ley de Dios, porque ayunaban tanto. Pero es posible para alguien pensar que es casi más santo que Dios, porque empieza a hacer cosas que él o ella dice le hace más espiritual, cuando es algo que Dios ni ha mandado.

Y el peligro más grande es cuando tú tomas algo que tal vez es tu convicción, pero no está en la Palabra de Dios, y juzgas a otros porque no lo hacen también. Si los fariseos querían ayunar tanto, esto era ante ellos y Dios. Pero lo que no tenían derecho a hacer era pensar que el ayunar tanto les hizo mejor que los demás, más espirituales que otros. No tenían el derecho a mandar a otros hacer lo mismo, cuando no era algo que Dios había mandado.

Pero es lo que hicieron- y es lo que hicieron aquí también con Cristo y Sus discípulos. Pero Cristo respondió a la reprensión de los fariseos con una respuesta que mostraba que Él había venido con un mensaje diferente- un mensaje de gozo y de gracia [LEER vs. 19]. ¿Cómo pueden ayunar los invitados en la boda? ¡Es un tiempo de regocijo, es un tiempo de gran gozo! Mientras están con el esposo en su boda, no es tiempo para ayunar, sino para alegría y gozo.

Cristo aquí se refiere a la costumbre de la boda judía- obviamente el tiempo mismo de la boda era un tiempo de celebración, así como es hoy en día. Pero era más- porque en esa cultura, la nueva pareja no salía a una luna de miel, sino que se quedaron en la casa por una semana completa después de la boda, durante la cual había un banquete y una celebración constante. Ellos fueron tratados como rey y reina, todos les consintieron en su semana especial. Y para enfatizar el ambiente de gozo y alegría, los eruditos en la ley dijeron que los invitados del esposo no tenían que ayunar durante este tiempo, para que nada se quitara de la celebración y el gozo de la ocasión.

Entonces, aun en un tiempo cuando los fariseos y otros habían agregado el ayunar 2 veces a la semana a la ley, reconocieron que había excepciones- como estar en la presencia del esposo y disfrutar el tiempo de la boda. Entonces, Cristo usó esto para decirles, “aun ustedes reconocen que el tiempo de la boda, el tiempo cuando los invitados están con el esposo, no es un tiempo para ayunar- porque no es un tiempo triste, sino un tiempo de celebración. Esto es lo que está pasando aquí- Yo soy el esposo, y Mis discípulos

me están disfrutando hasta que Yo no esté con ellos. ¿Cómo pueden ayunar? Es tiempo de regocijo y celebración.”

Por supuesto, reconocemos que, en ese momento, nadie hubiera reconocido la referencia de Cristo como el esposo- el esposo, en el Antiguo Testamento, siempre era Dios. Nosotros vemos la referencia aquí porque tenemos el resto del Nuevo Testamento para enseñarnos- pero en el momento ni los discípulos entendieron lo que quería decir. Y también aquí es la primera referencia que Cristo hace a Su muerte.

Pero, nos enfoquemos en este contraste entre el énfasis de los fariseos en ayunar y el énfasis de Cristo en celebrar. Vemos, por el contraste, que los fariseos habían llegado a pensar que la única manera para mostrar que eres espiritual es ser muy triste y sombrío- ayunar y mostrar a todos que estabas ayunando, que estabas incómodo, y así, muy espiritual.

El problema es que los fariseos tenían un mal concepto de Dios, un mal concepto de lo que significa servir a Dios y vivir por Él. Ellos pensaban que cuánto más triste y sombrío que parecieras, más espiritual eras. Recordamos que ellos desfiguraban sus caras cuando ayunaban, para que todos pudieran enterarse. Pensaban que el andar por la calle pareciendo como que iban a morir de hambre, siempre sombríos, siempre tristes, sin sonreír nunca, era lo que significa seguir la ley de Dios.

Pero Cristo vino con otra idea completamente. Él básicamente les dijo, “¿por qué parecen tan tristes y sombríos? ¿Por qué ayunar? ¡Tu Mesías está aquí! ¡Ahora es tiempo para regocijo y alegría!”

Y hermanos, sigue siendo así- vivimos en un tiempo de celebración y alegría, porque nuestro Salvador vino y nos salvó de nuestros pecados. Por supuesto, esto no significa que nunca deberíamos estar tristes- pasamos por tiempos difíciles, por pruebas, por tribulaciones. Pero tenemos que enfocarnos en el hecho de que ¡nuestro Mesías vino! Ya no vivimos en un tiempo de sombras y símbolos y figuras, como en el Antiguo Testamento- ¡la luz vino, Cristo vino, vivió y murió por nuestra salvación, y ahora hemos sido reconciliados con Dios y adoptados en Su familia! No es tiempo para vivir en tristeza constante- no estamos en luto- el mundo no reconoce que una persona es un cristiano porque es siempre sombrío. Deberíamos vivir celebrando lo que Dios ha hecho por nosotros, vivir siendo las personas más gozosas del mundo. Otra vez, no me malentiendan- esto no significa que nunca pasamos por momentos de tristeza, dificultad, aun depresión- por supuesto- somos seres débiles todavía viviendo en un mundo perdido. Pero nuestras vidas deberían ser caracterizadas por gozo y alegría, porque hemos sido salvos por la gracia de Dios- porque la gracia de Cristo nos llena- porque ya tenemos una relación con Él que nadie puede quitar.

Él es nuestro esposo- y no somos los invitados del esposo, ¡sino somos la novia misma! Tenemos una relación íntima con Cristo, y así, un gozo inefable, un gozo que el mundo no puede entender, y un gozo que nadie puede quitar.

Para enfatizar aún más Su punto, Cristo continúa con dos ilustraciones en los versículos 21-22 [LEER]. En el mundo físico, podemos entender lo que está diciendo- si tomas una pieza de tela- vamos a decir, de la vela de un barco, para pensar en un ejemplo en ese entonces- si tomas la vela de tu barco, que tiene un hoyo, y la arreglas con una pieza de tela nueva, la primera vez que llueve, y se moja la vela, y después se seca otra vez, se va a romper, y vas a tener un hoyo más grande.

En cuanto al vino en los odres, sabemos que estos contenedores para el vino fueron hechos de piel de cabra. Por medio de cierto proceso fueron preparados para ser odres, y tenían una elasticidad y fuerza natural que permitió que el vino nuevo podría continuar fermentando, y así, expandiendo, dentro de su contenedor. Pero si alguien puso vino nuevo dentro de un contenedor que ya era inflexible, entonces la fermentación del nuevo vino causaría que el odre rompiera- y perderías todo el vino.

¿Qué quería decir Cristo con esta ilustración? Que los fariseos estaban tan enfocados en las sombras que no podían apreciar la luz cuando vino. Que ellos estaban tan enfocados en intentar obedecer la ley que no podían apreciar la gracia cuando vino para salvarles. Que ellos estaban tan preocupados por sus reglas extras que no podían apreciar el Mesías quien vino para cumplir la ley de Dios. Los fariseos no podían comprender lo que Cristo estaba haciendo- Su gracia explotó sus ideas. Por eso estas ilustraciones de Cristo- las reglas inventadas de los fariseos, su manera de guardar la ley, era el vestido viejo, el odre viejo. Y Cristo vino, lleno de gracia y de verdad, lleno de gozo, declarando que el reino había venido- y ellos no podían soportarlo, ellos no podían entender.

Cristo estaba diciéndoles, “¿cómo pueden quedarse con sus reglas inventadas? ¿Cómo pueden quedarse con su adherencia estricta a la ley ceremonial cuando el Mesías prometido ha venido para cumplirla, para dar algo mejor?”- Sí mismo, en vez de las sombras de la ley ceremonial. La luz había venido- las sombras de los odres viejos no podían contener la luz y la plenitud del cumplimiento del Hijo de Dios mismo.

Cristo no estaba condenando la ley del Antiguo Testamento, sino, ante todo, estaba condenando las tradiciones que los fariseos habían agregada a la ley. Estaba avisándoles que no iban a poder entenderle y aceptarle si se quedaron en sus tradiciones, porque algo nuevo había sucedido- el Mesías había venido, Su Rey había venido, y tenían que ser transformados.

No podían continuar viviendo en las sombras cuando la luz había venido- no podían continuar con los símbolos cuando ya había llegado la realidad. Las sombras y los símbolos no pueden contener el cumplimiento cuando viene- van a explotar- porque nunca fueron hechos para ser la realidad, o para contener la realidad, sino simplemente para apuntar hacia la realidad.

Hay un nuevo ambiente cuando viene Cristo, un nuevo corazón. La salvación ya está- no tenemos que confiar en sacrificios, no tenemos que enfocarnos en una adherencia estricta en cuanto a lo que podemos o no podemos comer, o cómo deberíamos lavarnos antes de comer.

O para pensar también prácticamente para nosotros, ya no podemos continuar como el mundo, y también tener a Cristo. El odre viejo no va a poder contener el vino nuevo. Cuando Cristo viene a una vida y vive en el corazón, todo cambia- todo se expande, y los odres viejos no pueden contener lo que está sucediendo- necesitamos algo nuevo, necesitamos la nueva vida, necesitamos el Espíritu Santo, porque ya todo es nuevo- somos nuevas criaturas, una nueva creación- las cosas viejas han pasado, y ya todo es hecho nuevo.

¿Tu vida ha cambiado así? ¿Ha llegado un momento en tu vida cuando todo tenía que cambiar, cuando Cristo vino con tanta fuerza que los odres viejos explotaron, cuando el poder de Dios te transformó y el Espíritu Santo te llenó, y desde ese día, nada ha sido igual? Esa es la salvación- es lo que los fariseos no podían comprender- pero es lo que necesitamos todos nosotros.

Pero Marcos nos cuenta dos historias más para reforzar su punto, su contraste entre el legalismo de los fariseos y el mensaje de la gracia y el gozo de Cristo. Vemos en segundo lugar,

II. El legalismo de los fariseos y la respuesta de Cristo en cuanto al día de reposo- vs. 23-3:6

En la primera historia que tiene que ver con el día de reposo, encontramos a los discípulos de Cristo pasando por los sembrados un día de reposo, y dice que comenzaron a arrancar espigas. Es decir, estaban andando por un campo de trigo, y empezaron a quitar las espigas para comer.

Y los fariseos dijeron, “mira, ¿por qué hacen en el día de reposo lo que no es lícito?” ¿Por qué dijeron esto? ¿Era en contra de la ley de Dios arrancar espigas en el campo para comer? No- de hecho, en Deuteronomio leemos que los judíos fueron mandados a permitir esto- si alguien estaba pasando por un campo podía comer un poco de lo que había. El problema para los fariseos es que los discípulos estaban haciendo esto en el día de reposo, y consideraban que lo que estaban haciendo era trabajo, y así, en contra del cuarto mandamiento.

Aquí encontramos algunas las reglas extras que los fariseos habían agregado a la ley. Los fariseos entendieron la importancia del día de reposo, como uno de los mandamientos de Dios. Y estaban en lo correcto- es uno de los 10 mandamientos, es un mandamiento basado en la creación, no en la cultura judía.

Pero en su celo para nunca desobedecer el cuarto mandamiento, ellos habían inventado muchas reglas para estar seguros que no estaban trabajando. Por ejemplo, dijeron que la gente podía caminar en el día de reposo, pero solamente hasta 1,999 pasos- menos que un kilómetro. Si alguien caminara más, era trabajo- y así, desobediencia en contra del cuarto mandamiento.

También aquí los fariseos probablemente consideraban que los discípulos estaban cosechando cuando pasaron por el campo arrancando espigas- y eso también era trabajo, algo que no se podía hacer en el día de reposo. Que también era una perspectiva ridícula, porque los discípulos no estaban cosechando en sus propios campos, sino nada más comiendo mientras caminaban.

Y fíjense otra vez cómo Cristo respondió- con gracia, con un enfoque en el gozo de obedecer los mandamientos de Dios, en vez de estar esclavizados por el legalismo. Cristo respondió diciendo que el día de reposo fue hecho para el bien del hombre, para su gozo, para disfrutar- no para ser convertido en algo pesado en donde la gente no podía hacer absolutamente nada, ni caminar demasiado.

Cristo primero responde recordando a los fariseos del momento cuando David y sus varones estaban huyéndose de Saúl, y entraron en la casa de Dios, y, puesto que tenían tanta hambre, comieron los panes de la proposición- el pan en el tabernáculo que simbolizaba la presencia de Dios, el pan apartado para ser comido solamente por los sacerdotes.

Cristo no estaba diciendo que la ley de Dios no era importante, que podía ser quebrantado sin problema en cualquier momento. Pero estaba mostrando que, aun en el tiempo de David, Dios mostró que la necesidad de Su ungido era más importante que una regla en cuanto a comer o no comer ese pan.

Cristo quería mostrar que la ley ceremonial solamente era útil en cuanto a lo que enseñaba, en cuanto a quién apuntaba- si David podía hacer esto en su tiempo, sin ser castigado, ¡cuánto más era permitido para Sus discípulos hacer esto cuando el cumplimiento de la ley ceremonial había venido!

Y para que los fariseos entendieran, en resumen Cristo explicó lo que quería decir, en los versículos 27-28 [LEER]. ¿Qué quería decir Cristo con esto? Quería decir que el día de reposo es un regalo de Dios al hombre- un regalo para su bienestar físico, emocional, mental, y espiritual. Necesitamos un día para no trabajar- necesitamos un día para enfocarnos completamente en Dios y disfrutar la bendición de la comunión del pueblo de Dios todo el día. Pero los fariseos habían convertido ese día en algo gravoso- la ley misma no era gravosa, el mandamiento mismo no es gravoso. Pero los fariseos habían dicho cosas como, si se formara un nudo en tus sandalias el día de reposo, era trabajo arreglarlo. Habían dicho que, si tu vestido se rompió, podrías coser un punto, pero nada más. Cosas así ridículas.

Y Cristo estaba reprendiéndoles y diciendo, “ustedes no entienden para nada la razón por la cual hay un día de reposo. No es para estar legalistamente esclavizados a algunas reglas humanas, es para disfrutar de Dios y Su gracia y gozarse en Él.”

En el segundo ejemplo en cuanto al día de reposo, el legalismo de los fariseos causó que ni querían ver a un hombre sanado en el día de reposo- su legalismo les cegó a la necesidad verdadera del hombre, les hizo duros y sin compasión. Empezando en el capítulo 3, vemos que Cristo entró en la sinagoga, y había allí un hombre que tenía seca una mano. Cristo sabía que los fariseos le estaban viendo, para poder acusarle de trabajar en el día de reposo- pero de todos modos Cristo mandó al hombre a levantarse y ponerse en medio de la congregación, y le sanó.

Pero antes de que le sanara, hizo esta pregunta- “¿es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla?” La respuesta, por supuesto, como leemos en otros evangelios, es que sí, por supuesto es correcto hacer bien el día de reposo- no hay mejor día para ayudar a otros. En otro evangelio leemos que Cristo usó el ejemplo del animal que se cae en el pozo- por supuesto lo vas a levantar, en vez de dejarlo allí hasta el siguiente día. Es correcto hacer actos de misericordia en el día de reposo.

Pero los fariseos no querían responder. Y Cristo se enojó con ellos- no en pecado, por supuesto, pero con una ira santa. También se entristeció por ellos, por la dureza de sus corazones- y sanó al hombre. Y desde ese día los fariseos buscaron cómo destruirle- hasta que se juntaron con los herodianos- judías que trabajaban con Herodes, el gobernante romano- traidores de su país así como los publicanos.

Entonces, ¿qué podemos aprender nosotros de estas últimas dos historias, en cuanto al día de reposo? Cristo dijo, “el día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo.”

Algunos han tomado este pasaje para intentar argumentar que Cristo estaba aboliendo el día de reposo- que estaba mostrando que ya no era importante. Pero no es lo que Cristo estaba haciendo- no quitó el mandamiento de guardar el día de reposo, sino que quería mostrar su verdadero significado- no fue hecho para ser algo pesado, sino para ayudar al hombre, para el bien del hombre. No se puede usar como excusa para no hacer el bien, solamente para seguir una regla.

Tal vez podemos pensar en un ejemplo para nosotros- alguien puede creer que no debería ir de compras los domingos- una perspectiva que está muy bien, aunque no puede imponerla a otros. Pero si un día una familia en necesidad viene a la iglesia, y la persona la invita a su casa para comer- pero no tiene suficiente comida en casa- debería ir a la tienda- porque la necesidad humana es más importante que una regla que tenemos.

O si alguien cree que es su necesidad y gozo estar en la iglesia todo el día el domingo- escuela dominical, primer culto, segundo culto- una perspectiva correcta sin duda- pero un día, después del primer culto, cuando estamos aquí en la convivencia, recibe una llamada que un familiar ha estado en un accidente y está en el hospital. Va a salir para ayudar a su familiar, ¿no? Este es el punto que Cristo quería enfatizar aquí con los fariseos. El día de reposo es para nuestro bien, y para el bien de otros- no deberíamos pensar que es esclavitud- no es pesado- es una bendición, y lo cumplimos con gozo.

Entiendan, por supuesto, que esto no significa que tú puedes decir, “bueno, para mí, tener dos cultos el domingo es pesado- por eso la iglesia no debería hacerlo, por eso no tengo que quedarme.” Eso no es el punto- el punto es que nadie tiene el derecho de agregar reglas extras y externas a la ley de Dios y esperar que esto le haga más santo. El día de reposo debe de ser guardado y santificado correctamente- el día completo apartado para Dios- pero nunca debemos agregar tantas reglas humanas que el día llegue a ser algo gravoso, en vez de algo gozoso.

Por ejemplo- la iglesia no puede decir que es pecado para ti ir al parque con tu familia el domingo- o que no puedes comer fuera el domingo, o comprar cosas el domingo. Puede ser que tu consciencia, o mi consciencia es no hacer estas cosas- muy bien- pero no tengo ningún derecho a pararme aquí, como tu pastor, con la Palabra en mano, y decirles que tienen que hacer cosas que la Biblia no manda.

Sí puedo enseñarles y exhortarles a santificar el día- hacerlo diferente- en verdad guardar todo el día- disfrutar el día, disfrutar la comunión de los santos, disfrutar el tiempo de adoración, y querer más- pero no puedo decirles que están en pecado si regresan a casa y hagan algo que yo no haría. ¿Me entienden?

Los fariseos, al agregar sus reglas a la ley de Dios, habían perdido el punto del día- habían hecho el día una carga intolerable en vez de una bendición, en vez de un reposo verdadero. No queremos esto- el día es para nuestro bien, para nuestra fortaleza- queremos que sea un día gozoso, no un día gravoso.

Aplicación- Entonces, que nos examinemos para estar seguros que nuestras vidas son caracterizadas por la gracia y el gozo de Cristo, en vez de por el legalismo de los fariseos. No pienses que el seguir reglas inventadas por el ser humano te hace mejor con Dios, que eres más espiritual y más santo que los demás por lo que haces o no haces. Y es aún peor cuando quieres imponer tus reglas sobre otros, y juzgas a otros conforme a tus reglas en vez de las reglas de Dios- y empiezas a sentirte mejor que los demás, y no querer asociarte con los demás, y pensar que eres muy espiritual y santo, cuando en realidad no conoces a Dios como es, y no amas a otros- que es el resumen de los mandamientos.

Nuestro texto también nos enseña que necesitamos tener muy claro en mente el tema del día de reposo. Es esencial- es un mandamiento de Dios- pero no es un día que tienes que guardar, simplemente como un deber, o porque piensas que si no vas a la iglesia, Dios te va a castigar. Deberíamos aprender a celebrar el

día, a guardarlo con gozo, disfrutando el día que Dios ha apartado para nosotros, para nuestro bien, para nuestro reposo, para nuestra alimentación.

Y hermanos, que tengamos odres nuevos para poder recibir y entender y disfrutar el nuevo vino que es Cristo, que es Su salvación, que es Su gracia y el gozo que viene con Su salvación. El legalismo y las tradiciones del hombre no pueden convivir con la brillante luz del Mesías y Salvador.

El problema para los fariseos es que tenían una religión de obras- y cuando Cristo vino con una salvación por gracia, ellos no podían comprenderla. Lo mismo pasa hoy en día- hay personas que conocemos- tal vez personas aquí- que escuchan un mensaje de la salvación en Cristo, que no es por nada en nosotros, que no es por nuestras obras, que es solamente por gracia- y después preguntan, “sí, pero, ¿qué tengo que hacer? ¿Qué se requiere de mí?” No entienden- tienen sus odres viejos, sus tradiciones y sus ideas, y cuando no pueden comprender el mensaje de la salvación por gracia, lo rechazan, o siguen buscando hacer algo para merecer la vida eterna de Dios.

Pero la salvación de Dios no puede ser entendida sin el Espíritu Santo- necesitas un odre nuevo- necesitas un nuevo corazón- necesitas ser una nueva creación. Pide a Dios que te regenere, que te dé nueva vida, que te dé Su Espíritu Santo para que puedas tener la capacidad de entender lo que Cristo ha hecho por ti, y ser salvo.

Conclusión- Y como cristianos, necesitamos aprender a obedecer a Dios con gozo por Su gracia, no con las reglas externas del legalismo.

Preached in our church 10-6-19